

EL ECO DE LA PROVINCIA.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Alicante, un mes, 1'50 ptas.—En los demás puntos de España, 5'75 trimestre.—Extranjero y Ultramar, 10 desetas ídem.
La correspondencia política y literaria, al Director,

D. JOSÉ JUÁN Y PLAZA.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

En las oficinas de este periódico, San Francisco 54 bajo. Comunicados y anuncios á precios convencionales, dirigiéndose al Administrador.

D. VICENTE COSTA BOTELLA.

AÑO V.—ÉPOCA 2.ª

ALICANTE, DOMINGO 7 DE OCTUBRE DE 1883.

NÚMERO 1244.

LO QUE LA JUSTICIA EXIJE.

Acaso nuestro lenguaje desagrade á los que para exclusivo beneficio de sus particulares conveniencias explotan el sentimiento nobilísimo del amor á la patria.

No importa. Con leal franqueza debemos consignar nuestro criterio, que cuanto mas desapasionado sea, tanto mejor há de reflejar nuestro inquebrantable amor á la Patria, nuestra invariable adhesión al Monarca.

Como españoles, como monárquicos, como dinásticos, hemos cumplido con nuestro deber y con nuestras afecciones protestando con toda la energía de que somos susceptibles contra las escandalosas manifestaciones de París. La acogida dispensada á S. M. á su entrada en Madrid; las generales demostraciones que su feliz regreso á la madre patria han provocado en las provincias, son suficientes para demostrar que el noble pueblo español siente latir con la misma fuerza que siempre los mas hidalgos y levantados arranques.

Pasado este momento, al período de exaltación sucede lógicamente el de reflexión y el de calma. A las públicas manifestaciones de entusiasmo, debe seguir también el período en que la fría y serena razón recobre su dominio.

Al gobierno de S. M. toca iniciar y desenvolver ahora una misión diplomática de las mas delicadas y espinosas. Dios le dé acierto.

No se trata de provocar un conflicto: ojalá el Marqués de la Vega de Armijo y el Duque de Fernán Nuñez tengan el suficiente tacto para no dejarse arrastrar por las entusiastas impresiones del momento; para no servir de inconscientes instrumentos de agenas ambiciones y de estrañas ingerencias.

España necesita una reparación cumplida, solemne, grande, como grande há sido el agravio recibido; nosotros creemos que de la forma de pedirla, depende exclusivamente la seguridad de obtenerla. El lenguaje de la prensa francesa sensata, permite así esperarlo.

Extraordinaria prudencia es precisa, para no sacar á las negociaciones que á estas horas habrán ya sido iniciadas del terreno elevado y digno en que deben mantenerse.

Los manifestantes de París, no constituyen como ya hemos dicho al formular nuestra primera protesta, el pueblo parisiense, y aún cuando lo constituyeran, el pueblo de París, no es la Francia: la Francia se há sentido tan herida en su propia dignidad como la España misma.

Hé aquí una circunstancia que no deben olvidar nuestros diplomáticos; repetimos que solo de ellos depende el que el resultado de sus gestiones, sea

una reparación cumplidísima, tan cumplida como la España tiene derecho á esperar, ó que por el contrario, marquen el principio de una desatentada política de locas aventuras.

Al hablar de esta manera, tenemos la conciencia de que hablamos el lenguaje del patriotismo, la prudencia y la justicia.

SUETOS POLÍTICOS.

A las tres de la tarde del 14 de Junio de 1800, Napoleón el grande había perdido la batalla de Marengo.

A los cuarenta y cinco días, Bonaparte había derrotado por completo á los austriacos.

El 29 de Setiembre de 1883, la Francia se colocaba, arrastrada por la inconveniencia de algunos de sus hijos, en las mismas circunstancias que Napoleón en la primera batalla de Marengo.

¿Sabrá rehabilitarse, acordándose de la brillante victoria obtenida por el primer Cónsul sobre el barón de Melas?

Tenemos la seguridad de que sí, Vega Armijo mediante.

Cuando los ejércitos alemanes invadían el territorio francés: cuando los hulanos entraban en Nancy; cuando las tropas francesas eran acorraladas por las masas germánicas, un hombre de corazón entero, al que á pesar de sus extravíos políticos debe la Francia grandes servicios, se presentó en Madrid á solicitar de nuestro gobierno el apoyo de los cazadores españoles.

Hay recuerdos que son siempre oportunos. El héroe de los Castillejos negó á León Gambetta el auxilio que este último vino á pedir á España contra los hulanos.

Y desde los balcones del hotel de París, Gambetta veía con envidia desfilan por la Puerta del Sol nuestros airosos y marciales batallones.

Algunos que se llaman españoles, han dejado sus tarjetas en la embajada Francesa, mientras que el verdadero pueblo de Madrid recibía á S. M. el Rey.

Solo hemos leído estos dias un hecho que nos merezca censura tan enérgica como la conducta de esos pseudo-españoles.

La de los que han proferido gritos contra la Francia.

Afortunadamente, unos y otros han sido pocos en número.

Lo celebramos por el buen nombre de España.

En Madrid se há tratado por alguién de formular alguna manifestación frente á la Embajada francesa.

Apesar de ser fusionistas, las autoridades de Madrid han sabido dar una lección al gobierno de Monsieur Grevy, evitándolo.

A cada cual lo suyo.

Ni nos sorprende, ni nos duele el concepto que del partido liberal con-

servador tiene formado *La Unión Democrática*.

Al fin y al cabo, el apreciable colega es el órgano de los antiguos cortesanos de D. Amadeo de Saboya, y la verdad es que debemos estarle agradecidos.

Nos juzga como gente de casa.

NOTICIAS LOCALES.

El último número de *La Correspondencia Musical* que tenemos á la vista, es tan ameno é interesante como los que le han precedido.

Contiene notables artículos é infinidad de noticias que reflejan perfectamente todo el movimiento artístico de Europa y América, y reparte además á sus suscritores las últimas páginas de la *Segunda sonata* de Schumann y un precioso *Allegro para piano*, escrito por A. Verner, discípulo predilecto de Laybach.

Ocupándose del teatro de Apolo y de nuestros paisanos Asín y Soler, en la ópera *Marina*, dice que el primero cantó con mucho sentimiento la romanza de salida y se hizo aplaudir en varios paisajes de la obra.

«El Sr. Soler—dice—es artista inteligente y concienzudo; tiene voz agradable y extensa, cuida con sumo esmero los detalles dramáticos de su papel y se impone desde luego á la atención y á las simpatías del público. Fué muy aplaudido y con justicia.»

Felicitemos sinceramente á ambos amigos por sus lisonjeros triunfos.

En la reciente catástrofe ocurrida en Villena, nos complace hacer público una vez más el comportamiento observado por los individuos del benemérito cuerpo de la guardia civil que fueron de los primeros en acudir al sitio del peligro, con especialidad el Teniente D. Félix Navarro, jefe de de quel puesto, á quienes Villena debe estar muy reconocida.

Parece que por el Ayuntamiento vá á sacarse á concurso (*sic*) una plaza de escribiente dotada con 600 pesetas anuales, y esperamos que en este, como en el anterior concurso, procederá el Ayuntamiento con la rectitud y altas miras de que todos sus actos van revestidos.

Ante la horrorosa catástrofe de que hace pocos dias fué teatro la ciudad de Villena, no podía permanecer indiferente Alicante, que no contento con las diferentes suscripciones iniciadas para remediar en lo posible á los que han resultado perjudicados con aquella terrible desgracia, llevan mas allá su amor á tan humanitaria obra de caridad, y al efecto, se ha dispuesto para mañana en la noche una función en el Circo-Ecuéstre, por la célebre compañía *La Brasileña*, cuyos productos se destinan á beneficio de los que han sufrido perjuicios en aquella dolorosa catástrofe.

Es de esperar que los alicantinos, dando una prueba mas de sus filantrópicos sentimientos, vayan mañana á depositar su óbolo, presianado su decidida cooperación á tan laudable pensamiento.

PARTE OFICIAL.

El *Boletín Oficial* de ayer, contiene: El parte oficial de la Presidencia, dando cuenta de la salud de SS. MM. y Augusta Real familia.

Parte oficial de la *Gaceta*. Anuncio de la comisión permanente de

Pósitos sobre la vacante de escribiente de la misma.

Circular de la Junta provincial de Instrucción pública anunciando las vacantes ocurridas en el escalafón de los maestros y maestras de la provincia.

Anuncio de la Intendencia de ejército del distrito militar de Valencia sobre una subasta.

Otro de la capitana general sobre vacantes de músicos en los cuerpos del ejército.

Edicto del fiscal militar D. Natalicio Murrugarren interesando el paradero del soldado José Berenguer Gonzalez, natural de Alcoy.

Otros de varios Ayuntamientos y Juzgados sobre diferentes asuntos de sus respectivas localidades.

CORRESPONDENCIA.

Madrid 5 Octubre 1883.

Señor Director de EL ECO DE LA PROVINCIA.

Mi querido amigo: Con no poca sorpresa mia por lo inverosímil del rumor, voy á trasmitir á V. el que acabo de recoger en el salón de conferencias del Congreso. Dicese que el gabinete que preside el señor Sagasta ha acordado no haber lugar á pedir explicaciones á Francia por los sucesos de París, juzgándose suficientes las que ha dado el señor Grevy personalmente á Su Magestad antes de su salida de París. Aún cuando esto no sea un asunto definitivamente acordado, tiene por lo menos en su abono la circunstancia de que el incomparable diplomático de Saida el incomparable Marqués de la Vega de Armijo, sostiene con resuelta firmeza este criterio.

No será preciso añadir que la noticia há despertado dolorosa impresión en el salón de conferencias. Yo por mi parte creo que semejante conducta en lugar de calmar los ánimos exaltados de los mas impresionables, contribuirá por el contrario á enardecerlos.

La Bolsa, bajo cero.
4 por 100 perpétuo, 59'05.
Amortizable, 00'00
Suyo,

F.

DIVERSIONES PÚBLICAS.

Enseñar al que no sabe fué la obra puesta en escena anteanoche. Sin espacio para estendernos en juzgar la comedia de Echegaray (M.) que nos ocupa, solo diremos que fué escuchada con gusto, alcanzando una interpretación esmerada por parte de la Sra. Brú, Srta. Izquierdo, Sra. Martín y Sres. Llorens, Contreras, Civera y Soriano.

Al final de la obra, los artistas fueron llamados al palco escénico entre entusiastas aplausos.

Terminó la función con la pieza *Los chichos del entresuelo*.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Buques entrados y despachados desde las doce del dia de anteayer, á igual hora de ayer.

ADMITIDOS.

Vapor Ulloa, c. Franco, de Cartagena, con efectos.

Laud Jónen Brigida, p. Olivarez, de Torrevieja, con sal.

Vapor Amalia c. Franco, de Orán, con efectos.

DESPACHADOS.

Vapor Bésos, c. Garteiz, para Marsella, con efectos.

Místico Goleta Jaime, c. Mercader, para Torrevieja, con lastre.

Laud Rosita, p. Lloret, para Blanes, coo trigo.

IMPRESA DE EL ECO DE LA PROVINCIA.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

ACADEMIA DE MATEMÁTICAS

DIRIGIDA POR

D. JOSÉ PEREZ CAMPUS,

LICENCIADO EN CIENCIAS EXACTAS.

Plaza de San Cristóbal, número 5.—Alicante.

En esta Academia se prepara para el ingreso en cualquier carrera especial, civil ó militar; y se abren las clases el día 1.º del próximo Octubre.

ABANICOS.

En el acreditado establecimiento de José María Parroño, se acaba de recibir un completo y variadísimo surtido de abanicos de Viena y del Japón, así como de las mejores fábricas nacionales, á precios económicos, pues los hay desde el infimo de cinco céntimos hasta los mas elevados, según la superioridad de la clase.

Así mismo encontrará el público en general un excelente surtido de sombrillas tanto de señora como de caballero, compitiendo sus precios con los mas reducidos, por recibirse directamente de las fábricas.

Variados y caprichosos surtidos en pendientes, medios aderezos, alfileres, pulseras, adornos para la cabeza, ganchos para reloj, tarjeteros, bastones, cadenas para reloj, gemelos y botonaduras, cigarreras de música, petacas, carteras, portamonedas, cepillos, huiles y guapereha, portiers, transparentes, etc., etc.

Grande y variado surtido de juguetería.

Perfumería nacional y extranjera. Pomadas y jabones de la renombrada fábrica *La Rosario*.

Planchas de vapor; Sillitas de tigre y de sombrilla para señoras y niñas.

MAYOR. 26.

MAYOR. 26.

CLAUDIO CARBONELL.

Labradores 5, San José 11
FRENTE Á LA CAPILLA DE LA COMUNIÓN.

ALTAS NOVEDADES

en tejidos del País y Extranjeros.

MAQUINAS PARA COSER
de los mejores sistemas conocidos.

MARMOLEJO.

AGUAS GASEOSAS BICARBONATADAS.

Sin rival para la curación de las dispepsias, catarros del estómago, vexicales é intestinales, bilis, gastralgia, congestión ó inflamación del hígado, cólicos nefríticos y hepáticos, cálculos y arenillas, albuminuria, diábetes sacarina, anemias, desarreglos menstruales, clorosis y otras enfermedades del estómago, bazo, hígado, riñones y vias urinarias.

Temporada oficial, desde 1.º de Setiembre á 31 de Octubre.

Estas aguas se venden en botellas, en las principales farmacias, á 3, 4 y 5 reales y por cajas, pidiéndolas á la Administración, en Marmolejo, ó á la dirección, Serrano, 35, Madrid.

DEPÓSITO EN ALICANTE: VIUDA DE RODRIGUEZ HERNANDEZ Y EN DENIA, FARMACIA DE MILLA.

TRATAMIENTO

DE LA TÍISIS PULMONAR.

La opinión de la prensa Médica del mundo entero civilizado, ha coincidido en reconocer propiedades curativas al

JARABE DE HIPOFOSFITOS DE FELLOWS,

cuya historia enriquecida por brillantes conquistas de curaciones obtenidas, ha levantado un pedestal de inmortalidad al ilustre Doctor Norte Americano que lo ha preparado y dado á conocer al Universo entero.

Aquí en Alicante es ya de tiempo conocido; y ha sido también formulado por algunos de los distinguidos médicos de esta capital.

La publicidad, pues, de este gran medicamento se halla sancionada por el testimonio mismo de su brillante historia Médica y por sus resultados satisfactorios énotados en Alicante mismo.

ADVERTENCIA.—El medicamento denominado *Plus-Vita*, del Padre José María Alonso y Nabasa (*inspirado al pie del Crucifijo*) y con el cual medicamento, dicen los anuncios, que han obtenido la curación radical, cuarenta y cuatro tísicos en once meses, sólo en el Ferrol y sus cercanías..... no lo poseemos en nuestro Establecimiento, sin embargo de haber sido, hace tiempo, favorecidos con el ofrecimiento del Depósito, el cual nos pareció conveniente rehusar, teniendo, sin embargo, en estima el tal ofrecimiento.

El JARABE DE HIPOFOSFITOS DEL DOCTOR FELLOWS se halla de venta en la

FARMACIA DE BELLIDO.—PLAZA DE ISABEL II.

FARMACIA DE RODRIGUEZ HERNANDEZ,

MAYOR 22: ALICANTE.

Á LAS SEÑORAS EMBARAZADAS.

Pezoneras Fajarnes.

Único y verdadero específico, que usado dos ó tres meses antes del alumbramiento, evita las grietas y tumores en los pechos y forma exactamente el pezón.

DEPÓSITO.—Farmacia de Rodriguez Hernandez, Mayor 22, Alicante y en las principales farmacias de España.

Cada caja contiene un par de pezoneras con la instrucción para su uso.
Precio, 20 reales caja.

IMPRESIONES.

En el esta blecimiento tipográfico de este periódico, situado en la calle de San Francisco, núm. 54, se hacen toda clase de impresiones, con esmero, puntualidad y economía.

COLEGIO DE SAN JOSÉ,

CALLE DE BAILÉN NÚM. 15.—ALICANTE.

DIRECTOR,

DR. D. CASIANO QUILEZ, CANÓNIGO MAGISTRAL.

VICE-DIRECTOR,

D. CELESTINO CHINCHILLA Y BROTONS

PERSONAL.

Este Colegio cuenta con un numeroso cuerpo de Profesores de 1.ª y 2.ª enseñanza, que, por sus títulos académicos y su larga práctica, són una garantía para los padres que confían la educación de sus hijos á este centro de instrucción.

Se admiten alumnos internos, medio-pensionistas, permanentes y externos de 1.ª y 2.ª enseñanza.

Primera enseñanza.—Escuela de párvulos, elemental y superior y clase preparatoria para ingresar en la 2.ª enseñanza.

Precios.—Alumnos internos; manutención é instrucción, 8 reales diarios pagados por trimestres adelantados.

Id. medio pensionistas; manutención é instrucción, 6 reales diarios.

Segunda enseñanza.—Estudio de las asignaturas para obtener el grado de Bachiller y el título de perito Mercantil; clases preparatorias para carreras especiales: Francés, Inglés, Caligrafía, Música, Dibujo lineal, de figura, de paisaje y adorno.

Precios.—Alumnos internos; manutención é instrucción, 8 reales diarios pagados por trimestres anticipados.

Id. medio-pensionistas, manutención é instrucción, 6 reales diarios.

Alumnos externos.—Por una asignatura, cada mes, 40 reales.—Por dos asignaturas, cada mes, 60 reales.—Por tres asignaturas, cada mes, 80 reales.—Por el Dibujo, Caligrafía ó Música, al mes, 30 reales.

Permanentes.—Estos pagan la matrícula de asignaturas como los externos y satisfacen además por la permanencia en el Colegio, durante las horas de estudio y recreo, cada mes, 30 reales.

NOTA. Se admiten pensionistas á 7 reales diarios, no recibiendo la instrucción en el Colegio. Esta clase de alumnos se sujetarán en todo á la disciplina del Establecimiento y serán acompañados por uno de los inspectores á las clases del Instituto.

Para más detalles dirigirse al Vice-Director de este Establecimiento, D. Celestino Chinchilla y Brotons, quien facilitará reglamentos y demás datos que se soliciten.

PIANOS Y ARMONIUMS.

Venta al contado y á plazos.—Cambios y alquiler.—Música de todas clases.—En esta se hace el 50 por 100 de descuento en los precios no fijos, y que la edición lo permite.—Antonio Falcó, Constitución número 11, Entresuelo.

CURACION DE LA TISIS

O TUBERCULOSIS PULMONAR, CON EL USO

DEL RIQUISIMO VINO MEDICINAL

PLUS-VITA

DEL PADRE JOSÉ M.ª ALONSO Y NABASA

(inspirado al pie del crucifijo.)

«Los maravillosos efectos tónicos del Plus-Vita, no pueden ni deben compararse con los preparados quinados hasta hoy conocidos, puesto que ni han tenido ni tienen en su testimonio la curacion de ningun tísico, á distincion del Plus-Vita del Padre José M.ª Alonso y Nabasa, que cuenta como comprobante de tan maravilloso tónico, la curacion radical de cuarenta y cuatro tísicos en once meses, sólo en Ferrol y sus cercanías, cuyos individuos están prontos á hacerlo así constar según convenga.

Siendo la composicion de este vino ignorada por todos, desconfiar de los que llaman similares á otros preparados, valiéndose de la semejanza de algunos efectos, pero no así de composicion que es la que su Farmacia engendra la similaridad.

Como se vé, este medicamento no es de autor extranjero, ni se nos impuesta de luengas tierras, siendo muchas veces difícil sino imposible la comprobacion de sus curaciones; nada de esto, su inventor es Español y vive en Ferrol, calle de Arce, núm. 15, donde se le podrán dirigir las consultas que se tenga por conveniente.

Único Depositario en la provincia de Alicante:

DR. GADEA

SAN FRANCISCO, 24 Y 26, ALICANTE.

Tambien poseemos las gotas de Helelina de Coipel y el Jarabe de Hipofosfito de Fellosos, cabiéndonos la satisfacción de haber sido los primeros en importar ó esta ciudad estos medicamentos.

VENTA.

A voluntad de su dueño, se vende una casa de recreo situada cerca de Villafranqueza, junto á la carretera de Alicante y lindante con las casas de los Sres. Terol, Tallo, Valls y otros. Está situada en el centro de un bonito huerto plantado de Naranjos, Granados, Olivos y otros árboles

frutales, teniendo agua de riego, de derecho propio.

La casa consta de planta baja con dependencias para el colono, y planta alta con todos los departamentos indispensables para habitarla, teniendo además un pozo con abundante manantial de agua, y aljibe para recoger la pluvial. Para más pormenores y noticias diríjense las personas que lo deseen, á la redacción de éste diario.

EL ECO DE LA PROVINCIA.

HOJA LITERARIA DE LOS DOMINGOS.

DIRECTOR: D. ANTONIO MARTINEZ TORREJÓN.

Alicante 7 de Octubre de 1883.

ALICANTE.

Siete de Octubre! El invierno envuelto en su blanco sudario de nieve, avanza con agigantados pasos, las bellas flores que la estensa pradera cubrían su verde alfombra de musgo, caen marchitas al soplo de su helado aliento, los alegres pajarillos que en las elevadas copas de los árboles cantaban sus amores, se ocultan temerosos en sus nidos y buscan en el calor de su colgado lecho la vida que les niega la cruda estación que se aproxima. Todo se recoge, todo se llena de melancolía; ¡es tan triste la blancura de la nieve! Cuando en las noches de invierno cruza el pobre caminante los campos y los montes cubiertos de nieve, y al volver su vista en derredor no vé mas que una blanca alfombra que se extiende hasta perderse en el horizonte, es tal la tristeza que se apodera de su alma!! La imagen de nuestra existencia es lo primero que á mi imaginación acude á contemplar tal espectáculo.

A la alegría de la juventud donde todo á semejanza del campo cubierto de flores á cual mas bellas, es hermosura y placer sucede la tristeza de la vejez cubierta con el frio manto del desengaño y la experiencia!

A la edad de las ilusiones dulces sueños de color de rosa donde se mece nuestra imaginación como en ideal hamaca de mallas de oro, cubierta de olorosas flores é impulsada suavemente por encantadoras ninfas de incomparable beldad, sucede la tristeza de la realidad cubierta de lágrimas y amargos desengaños!...

El lunes tuvo lugar la apertura del Instituto provincial. El claustro de catedráticos acudió en pleno á esta ceremonia; tambien asistieron el Alcalde presidente de este Excmo. Ayuntamiento, el fiscal de la Audiencia y otras autoridades. La banda

de música del maestro Charques amenizó el acto tocando escogidas piezas.

Un público numeroso llenaba el salón.

¿Era todo alegría en esta fiesta literaria?... Es tan pesado abandonar la vida libre y alegre de las vacaciones para volver á emprender la de las clases y el estudio! Los libros abandonados en un olvidado rincón, han vuelto á ver la luz de nuevo. Adios vacaciones! Adios vida de expansión y diversiones!

El Teatro Español ha abierto sus puertas al público esta semana, viéndose muy concurrido. La compañía gustó en extremo al público que aplaudió mucho.

Gracias al Teatro Español, tendremos un sitio donde reunirnos pues el paseo de Mendez Nuñez y la plaza de las Barcas no son lugar apropiado para pasar estas noches en las que se siente el frio y no se encuentra distracción alguna.

En este momento leo que el movimiento de población en la quinta semana de Setiembre há sido en Alicante de 25 nacimientos y 19 defunciones. Esta noticia me há llenado de alegría pues un amigo mio, mas amigo todavía de dar noticias de efecto me comunicó ayer lleno de terror la del fin del mundo en este mismo año. Una de las profecías dice que síntoma principal de acercarse este gran cataclismo será no nacer durante siete años antes ni una sola persona... ¿comprendeis queridos lectores mi alegría?

ANTONIO MARTINEZ TORREJÓN.

ELEGÍA.

EN LA MUERTE DE UNA HERMOSA.

Ecos del torrente bramadores;
Sordos, extraños ruidos,
Que en confusión horrible, atronadores
A cada instante atormentais mis oídos;
Lúgubre son de funeral campana
Que de indecible angustia mi alma llena;
Ponzoñoso Simoun, que en el desierto
Entre montes de arena
Sepultas infelice caravana;
Blando y triste murmullo

De la espirante y cadenciosa ola;
Melancólico arrullo
De tortolilla amante al verse sola;
De moribunda Luna el postrer rayo
Allá en la noche silenciosa y quieta
Envolviendo en su lánguido desmayo
Cuanto sueña la mente del poeta;
Con vuestro mudo lenguaje misterioso
Descifradme el enigma de la muerte;
Decidme si es verdad, que su reposo
Encuentra el hombre al descender inerte
En el sepulcro oscuro y pavoroso;
Contadme los secretos de esa vida
Envuelta entre el misterio,
Que adivinar no puede mi alma herida
Al cruzar silenciosa el cementerio;
En mi loco delirio.

Quiero saber si vive uno que muere;
Y si me amais como en mejores dias
Y lástima teneis de mi martirio,
Dejadme ver, si es cierto,
Que aquella ninfa hermosa,
Dulce objeto de nobles alegrías,
Cruzando la región esplendorosa
Ha arribado segura á mejor puerto.
Por qué, Señor, la ví? Sus ojos bellos
Cruzáronse fugaces con mis ojos;
Al llegar á mi alma sus destellos
Hicieronla olvidar penas y abrojos
Y sentir en su fondo, cuanto puede
El fuego de unos ojos como aquellos...!
Ay! Casta violeta
Envuelta entre alfombras de follaje;
Inspiración sublime del poeta;
Esplendoroso y mágico celaje
Pintando el cielo en la feliz mañana;
Rosa encendida apareciendo ufana
Entre el verde ramaje;
Diáfano arroyuelo
Murmurando entre flores;
Astro fulgente en el bordado cielo
Derramando suaves resplandores;
Puso, gentil querube
Entonando al Señor en tu arpa de oro
De cantos un tesoro;
Vaporosa, sutil, ligera nube
Ocultando á la Luna;
Eco tímido y blando
De materna canción junto á la cuna;
Cuanto hay de ideal sobre la tierra,
Cuanto sueña la ardiente fantasía,
Ni un átomo siquiera leve encierra,
Que consuele un momento el alma mia...!
Yo sé, que allá en otras regiones
Entre miles de vírgenes, hermosa,
Al dulce eco de místicas canciones
Tu alma pura se aduerme candorosa.
Yo sé, que tú alba frente
De rosas y jazmines
Una corona cibe fulgente.
Sé, que en otros confines
De flores y esplendor siempre cubiertos,
Felices viven los que creemos muertos.
Lo sé todo, es verdad; pero mi alma
Al contemplar perdida
La noble paz y bienhechora calma
De los dias mas felices de mi vida;
Al ocultarse la aurora
Para mi tan querida,
No puede resignarse y loca llora.
Dejadme pues llorar... Si yo pudiera
Devolverle la vida con mi llanto
A mujer tan hermosa y hechicera!
Si con mi pobre canto
El sueño, que ahora duerme, yo rompiera!
Si dando yo mi aliento
Sacarla del sepulcro consiguiera
Una hora nada más, solo un momento,
Veriais entonces la ilusión más pura
Que pudiérais soñar: al oír su acento
Para siempre perdido,
Impregnado de célica dulzura,
Sentiriais, cual yo siento,
No haberla más antes conocido.
Ya todo concluyó... Pálida estrella
Allá en los cielos incansable flota...
Del arpa del poeta dulce y bella
Despréndese fugáz, última nota...
Del céfiro liviano.
El beso embriagador, que dá á las flores...
De armónico piano
Los concertados ecos trinadores...

Cuanto ahora á mi espíritu fascina,
Es obra de tu amor, mujer divina.
Yá todo concluyó... temprana rosa
Tán solo una mañana acariciada...
Y en la tarde su púrpura olorosa
Del huracán á impulsos destrozada...
Sin dejar de su historia
Ni el más leve recuerdo á la memoria.
No será así en el pecho, hermosa mia!
Allá en su fondo silencioso, oculto,
Mi alma jóven, candorosa y pia
Siempre te rendirá ferviente culto.
En vano el mundo en su delirio impío
A mi honda pena añadirá su insulto.
Yo le despreciaré; y el lábio mio
Al murmurar tu nombre en vago anhelo
Hará, que el suelo para mi sombrío
Se tome venturoso en otro cielo.

DOMINGO TOMAS VERA Y MAESTRE.

Elda y Febrebre 1879

UN VIAJE.

Nunca lo hubiéramos pensado! Sin duda, algún mal espíritu nos hizo concebir la idea de emprender un viaje por entre montes y barrancos á merced de aquel hombre! No os asusteis amables lectores al leer estas misteriosas palabras; el hombre en cuyas manos nos entregamos mis amigos Genaro y Ricardo y yo, era un cochero dueño de una desvencijada tartana que para colmo de desgracias era arrastrada por un caballejo digno de ocupar en la plaza de toros un lugar preferente entre los destinados á ser víctimas de la fiera.

¡Que camino! Nunca huirá de mi memoria el tristísimo recuerdo de aquel viaje! Deseábamos llegar cuanto antes á un pueblo distante del puesto de partida tres ó cuatro leguas y no encontrando carruaje más apropiado nos dirigimos al dueño del que antes os he dicho el que nos prometió llevarnos en dos horas y media lo mas.

Las dos eran cuando emprendimos el viaje, ocupó el conductor su asiento sacudió un latigazo al pobre animal y salimos como en alas del viento.

Al principio todo iba bien, salvo alguno que otro coscorrón que en los lados de la tartana yo en la frente de otro compañero de escursión recibíamos, todo auguraba un feliz término. Pero la dicha no es siempre de larga duración y en el viaje teníamos que abandonar pronto el buen camino para emprender una vereda estrecha, por entre unos montes. Apenas entramos en ella, un salto que dió el vehículo y un golpazo tremendo que nos dimos los tres uno contra otro nos advirtió el principio de la batalla. Ay! si hubiera sido aquel el solo golpe!; otro y otro fueron sucediendo al primero y ya era nuestro cuerpo un solo cardenal cuando uno de mis compañeros no pudiendo sufrir más nos dijo:

No es mejor que bajemos al camino?

Me parece lo más prudente exclamó el otro, y dirigiéndose al conductor iba á decirle no sé qué cosa pero por toda

palabra, de sus labios solo salió un grito y las voces de ¡bárbaro! me has matado! ¿Qué le había sucedido? La desigualdad del camino había ocasionado un salto que podíamos llamar mortal y que fué causa de que el infeliz al ir á hablar se cogiera la lengua entre los dientes faltando poco para partírsela por la mitad.

Bajámos del carruaje y á guisa de procesión salimos escoltando la tartana cayendo un sol abrasador sobre nuestras cabezas y bañados por el más copioso sudor: ¡Si hubiera sido esto solo! No era bastante que habiendo pagado para ser llevados fuésemos á pié con un palmo de lengua fuera, era necesario más aún. Aún cabe más direis vosotros? Si, queridos lectores, cabe aún el que en vez de ser llevados en el coche, fuese este llevado por nosotros; ¿os admirais? ¿No lo comprendéis? Seguid leyendo. En una de las infinitas cuestas del camino paróse el *arrogante potro*, como tuvo el valor de llamarle nuestro verdugo el cochero y no hubo medio humano de hacerle mover ni á uno ni á otro lado. Entonces ¡colmo de la desgracia! rogados para ello, tuvimos que empujar la tartana y gracias á nuestros esfuerzos sobrehumanos logramos salir del paso para caer en otros iguales donde se repitió la misma operación.

El tiempo en tanto pasaba y ya la noche cubría el camino con su densa sombra, cuando determinamos descansar un ratito á un lado del camino, pero cuando empiezan á llover desgracias sobre algun ser infeliz parece que no se cansan de venir; el caballo que hasta entonces no había consentido en dar un solo paso, lo mismo fué vernos sentados que emprender una carrera espantosa. Aquella carrera en medio de la oscuridad y las voces del cochero que en medio de su terror gritaba ¡Vengan Vds. por Dios, que me estrello! nos obligaron á emprender el escape á nosotros tambien. Allí era de ver á tres infelices sin alientos ni aun para levantar un pié ir á tropiezos pues no se puede llamar correr á lo que hacíamos hasta divisar el sitio donde debíamos parar.

¡Gracias á Dios! exclamamos cayendo rendidos en el suelo... ¡Ocho horas habíamos necesitado para andar tres leguas! Escusado es decir que el cochero exigió y recibió su paga (excesiva por cierto) por habernos llevado en coche al pueblo de B...

Solo una pregunta le hicimos al cochero al despedirnos; el nombre y la calle; el primero para cambiarnos el nuestro si por desgracia era igual al suyo, lo segundo para no pasar ni aun por las calles más cercanas á ella ¡tal fué el recuerdo que nos dejó!

ANTONIO CANDELA Y PEREZ.

ENTONCES Y AHORA

I.

Nunca lo olvidaré; triste el semblante el dolor de tu pecho reflejaba y tu seno intranquilo y palpitante apenas los latidos sofocaba.

De tu boca que envidia es por lo hermosa suspiros ví exhalar por duelo impío; y lágrimas miré en tu faz de rosa cual en la flor las perlas del rocío,

Agudo era el dolor, ay! ¿quién tirano así causó del alma el sufrimiento?

quién pudo gozo hallar, tan inhumano el eco al escuchar de tu lamento?

No llores, no; de nuevo la alegría vuelva á tu corazón, torne la calma cual rasgando las nubes nace el día dando al par de su luz, la paz del alma.

No llores, no por Dios, del pecho amante ahuyenta con placer tristes desvelos quiera Dios que de nuevo tu semblante retrate la hermosura de los cielos!

II.

¡ Todo pasó; tras la tormenta, calma; rasgóse el negro tul, lució la aurora y de nuevo la dicha de tu alma se reflejó en tu faz encantadora.

Todo pasó; tu boca que al abrirse suspiros mil lanzaba de pesares muestra de placer hoy al sonreírse perlas mas bellas que encerraron mares

Pasó como la nube tormentosa al sentir desgarrar su denso velo pasó como la sombra tenebrosa al asomar la aurora allá en el cielo

Hoy de todo placer; cuando se adoran dos corazones con amor tan puro no sufren nunca, de pesar no lloran el verdadero amor, es su seguro!

MARTIN TORRES.

DISERTACION HISTORICA

SOBRE UN ACONTECIMIENTO

DE LA PROVINCIA DE ALICANTE.

Alicante en 1812.

IV.

Se vé, dice un historiador francés, que el año 1812 se presentaba bajo bien tristes auspicios.

Ante tan notable cita, nos asalta la idea de que al concebirla su autor, ó se olvidó del nombre de Alicante, ó no conocía la página mas elocuente de nuestra historia. Tristes fueron en efecto para España la pérdida de tan valiosas poblaciones como Palencia, Murcia, Gerona y otras muchas; pero si la capital de nuestro reino se vió en la imperiosa necesidad de entregarse á *Suchet* no corrió Alicante la misma suerte.

El 16 de Enero de 1812, día siempre aciago para Francia, dió grata memoria para España y de inmortal recuerdo para Alicante; mucho antes de que el rey de los astros nos enviara su primera sonrisa con las doradas tintas de sus afiligranados cabellos y ya cuando por Oriente asomaban los primeros albores de la bellísima aurora, apareció en las inmediaciones de nuestro pueblo y á la vista de la plaza, un considerable ejército francés, la división del general Montbrun, que altivo y orgulloso con el laurel de la victoria en una mano y su rutilante espada en la otra, reclamaba la posesión de Alicante que era para él su esperanza mas soñada y el arquetipo mas acabado de sus ilusiones.

De bien poco le sirvió su arrogancia, pues la noticia que cual un disparo eléctrico circuló por la ciudad y las voces de ordenanza que los centinelas daban de la presencia del enemigo, escitó los ánimos y el ardor bélico de nuestros paisanos que si en los primeros momentos les dominó el pánico y el asombro por tan inesperada nueva, bien pronto corrieron con sus armas á las murallas ávidos de gloria, y todos, todos, desde el primer soldado hasta el último paisano se dispusieron para una lucha en la que iban á jugarse el sentimiento mas primordial que tanto nos distingue: el amor á España.

Dadas las primeras órdenes para el plan de defensa, el bravo jefe de la plaza señor Sanjuan, les saludó estrepitosamente con una descarga general de artillería, pero al ver la negativa de los nuestros, no olvidaron sin duda aquello de que «de cobardes no se escribe» y se prepararon para sitiarnos y tomar la plaza por asalto, pero todo fué inútil. En vano nos arrojaron algunas granadas procedentes de los obuses que desde el *Llano de los Angeles* donde se hallaban acampados, habían adelantado hasta el *alto de capuchinos*; en vano colocaron un tercer obús en el estrecho denominado de los Angeles, y en vano tambien al entregarse sus jefes á la comida y al descanso en la Iglesia del mismo nombre don-

de habían penetrado, formulaban el plan de ataque: los primeros obuses los replegaron á la carrera; el tercero fué desmontado por los acertados disparos que desde el *alto de la Ampolla* les dirigia el valiente capitán de artillería Sr. Torregrosa; la cúpula de la Iglesia donde imaginaban sus proyectos militares fué destruida por ininidad de proyectiles que les llovian encima como si se tratara de arte mágico; desde las altas fortalezas hasta las pequeñas murallas todos los nuestros se hallaban en sus sitios, dispuestos á derramar la última gota de la sangre, el postrer latido del corazón y el mas profundo suspiro del alma, que por ser el último en esta tierra llevaria impreso entre sus pliegues el adorado nombre de Alicante. Aprestados así para la lucha que tal vez habia que sostener, si como era de esperar nos sitiaban, no podemos menos que exclamar con Alfredo Escobar: «Alicante comprendió que nobleza obliga y fué el Sagunto de la guerra de la Independencia.» En realidad y afortunadamente para nosotros no llegó á serlo, pues que el ejército enemigo emprendió tan brusca retirada en la tarde de aquel mismo día, que abandonando sus posesiones se retiraron hacia la Mancha, con la esperanza de reponerse de la victoria perdida.

¡Alicante, Alicante! ¡Tú, antiquísima *Alona*; has sido fiel á tus tradiciones y á tu gloria, tú no llevas el sello de la deslealtad que caracterizó á Peñíscola; tú has sabido destruir la altivez de un enemigo por todas partes victorioso y que al escapar de nuestras playas, dejó sepultado para siempre entre sus arenas el despotismo de la Francia y la ambición de su Emperador!

V.

No otra cosa podia esperar Montbrun de nuestra naturaleza y modo de ser: aquella rama de verde laurel que acariciaba en su mano, se marchitó muy pronto al ardiente calor que le dirigiera nuestro cariño por Alicante; aquella espada resplandeciente perdió al momento su brillantez, oscureciéndose ante el encendido foco de luz que recibiera de nuestras húmedas pupilas.

Y no se nos arguya que nos dejamos arrastrar por esa pasión de nuestro amor á la patria que nos vió nacer y que nos ciega hasta el punto de desconocer la verdad; muy lejos de esto. Que el General Montbrun fué egoísta, no cabe dudarlo; sale de Extremadura donde operaba, y por orden superior viene destinado á Valencia para reforzar á *Suchet*; próximo en su marcha á nuestro Valenciano reino, sabe la entrada triunfal de aquel en la capital y con tan halagadora noticia, se dirige, embriagado con el pensamiento de tomar fácilmente á Alicante, hácia nuestra ciudad, en vez de volverse hácia donde tanta falta hizo 17 días despues, hácia Ciudad-Rodrigo, que sitiada por *Wellington*, la tomó por asalto con gran disgusto de Napoleón.

Muy arrogante se dirigia á nuestras playas el insigne Montbrun, y no podemos menos que recordar en estos instantes, un detalle singular que de generación en generación há llegado ileso hasta nuestros días: cuando la división francesa antes citada se deslizaba con dirección á nuestra plaza, al atravesar los términos municipales de Villena, Elda y Novelda, sorprendidos sus habitantes de aquel numeroso ejército que ellos creían marchaba sin rumbo fijo, preguntaron á donde iban, á lo que los soldados de *Bonaparte* con testaban «¡Oh!... *Alicante demá per nostra!*»; mas cuando dos días despues regresaban cansados y destruidos, exclamaban á su paso por los mismos sitios «¡Oh!... *Alicante es mol fortal!*»; prueba la mas vulgar de la derrota que habían sufrido y de la victoria alcanzada por nuestro pueblo.

Gloria á tí, invicto Alicante: gloria á tu genio y á tu nobleza que supo rechazar con sin igual bravura la embestida de la Francia, obligando á Montbrun á emprender aquella célebre retirada que inauguró por vez primera en nuestra querida España una serie de brillantes triunfos que, como dice Peralas «se anunciaron en la plaza de Alicante y nó debían terminar, ya, sino con la total expulsión de los ejércitos franceses destruidos á un tiempo en el Norte y en el Sur, de Europa.»

Nosotros... por nuestra parte, lo confesamos ingenuamente: cuando nos dirijimos ávidos de distracciones y alegrías al actual y delicioso paseo de *La Esplanada*, donde como dice un insigne poeta contemporáneo «el suelo tiene tanta hermosura y el aire tanta luz.» y dejamos volar por el cam-

po de la contemplación nuestra mente entristecida por los fatigosos ensueños de esta vida, al darnos cuenta del bellissimo contraste que allí existe unidas las flexibles palmeras símbolo del Desierto y la soledad, con el vapor por mar y tierra símbolo de nuestro progreso y civilización, levantamos nuestra frente hácia el cielo alabando á la Providencia Divina origen único de toda grandeza, y entonces, al encontrarse nuestros ojos con la imponente fortaleza de Santa Bárbara, recordamos siempre con alegría y satisfacción el episodio histórico; base de nuestro humilde trabajo, é insensiblemente se deslizan de nuestras páldas mejillas, dos lágrimas, indicio el mas sencillo y elocuente de la pasión sublime que brota de nuestra alma para el pueblo de Alicante.

RICARDO PEREZ POMARES.

LA PAZ QUE HUYÓ DE MI PECHO.

Gilgerillo enamorado que en las ramas de un almendro trinas lleno de ventura, cantas himnos placenteros; tú, que cuando nace aurora ya has extendido tu vuelo desde el mas profundo valle hasta el encumbrado otero; tú, que al rubicundo Apolo saludas con tus gorgueos, cuando aparece oscilando por el oriente risueño; tú, que alegre y sin pesares pasas las noches durmiendo, esponjaditas las plumas y bajo el ala tu cuello; ¿quieres contarme tus dichas? ¿quieres hablarme gilgero, á ver si hallo, por ventura, la paz que huyó de mi pecho?

Brisas que por la mañana saltais de ese mar inmenso y acariciando á las flores las prodigais vuestro beso: Airecillos de la tarde que perfumais vuestro aliento entre las verdes hojuelas de sándalos y romeros; agua serena y tranquila que corres por arroyuelos con ese blando murmullo, tu frágil cristal rompiendo; tórtolas que tantas veces prestado habeis dulce acento al monte con tiernos ayes y al valle con gratos ecos, ¿quereis mitigar mis duelos á ver si hallo por ventura la paz que huyó de mi pecho?

Mariposilla lozana que de en flor corriendo libas las tan dulces mieles de la pasionaria y trébol; tú, que las alas de rosa extiñes al sol risueño cuando nace derramando rayos de grana y de fuego, tú, que en las ficres te meces al dulce impulso del viento siendo dueño del espacio, siendo reina de lo bello; tú, que siempre tan alegre pasas los días enteros derramando amor y dicha placer, armonia y contento, ¿porque á mi reja no llegas y te posas en sus hierros por si, al contemplarte, vuelve la paz que huyó de mi pecho?

Madrecita, madrecita, la de los ojos de cielo que sientes llorar á tu hijo de tu regazo tan lejos: madrecita, madrecita, por quien suspirar no puedo, que embarga mis sensaciones crudo dolor que me há preso; tú, que cuando al lado tuyo pasaban los días enteros prestándote mis caricias con dulce afán en tu seno ¿quieres darme tus amores? ¿quieres prestarme tu aliento? ¿quieres enjugar mi llanto? ¿quieres mandarme tus besos?... madrecita, madrecita, ven pronto con tus desvelos á ver si hallo por ventura la paz que huyó de mi pecho

A. TERRER.

(Se continuará.)